

BILBAO
DESAPARECIDO



RAMÓN Y VALENTÍN DE ZUBIAURRE / EMB

Iñigo López Simón

BILBAO

DESAPARECIDO

 efadós®

BILBAO DESAPARECIDO

Colección «País Vasco Desaparecido»

Primera edición: febrero de 2024

© de los textos: Iñigo López Simón

© de las fotografías: varios autores

© de la edición: Editorial Efadós

© de la colección «País Vasco Desaparecido»: Editorial Efadós

EDITORIAL EFADÓS

Calle de Edison, 3 · Nave A
Polígono industrial Les Torrenteres
08754 El Papiol (El Baix Llobregat)
Teléfono 93 673 12 12
efados@efados.cat
www.efados.cat

Idea original, diseño y fotocomposición:
Editorial Efadós

Asesoramiento lingüístico:

M. Neus Doncel Saumell

Fotografía de la portada:

Eulalia Abaitua Allende-Salazar / EMB

Acrónimos:

AFCEC (Archivo Fotográfico del Centre Excursionista de Catalunya)

AMB - BUA (Archivo Municipal de Bilbao-Bilboko Udal Artxiboa)

AMVG (Archivo Municipal Pilar Aróstegui - Pilar Aróstegui Udal Artxiboa)

EMB (Museo Vasco de Bilbao - Euskal Museoa Bilbao)

MMPV (Museo de la minería del País Vasco - Meatzaritzaren)

 @efados

 @efados

 @Editorial Efadós

ISBN 978-84-19736-50-5

DL B-1577-2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Si necesitáis fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, dirigíos a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) - www.cedro.org.

Índice

Pág. 6

INTRODUCCIÓN

Una ciudad en constante conflicto

Pág. 11

UN PASEO POR LA RÍA

Trabajo y vida en las orillas

Pág. 69

LOS BARRIOS DE BILBAO

Una mirada más allá de la ría

Pág. 184

ÍNDICE ALFABÉTICO

Introducción

UNA CIUDAD EN CONSTANTE CONFLICTO

Iñigo López Simón, historiador bilbaíno

Tras una estancia de quince años en Londres, Alejandro de la Sota y Aburto regresó a su Bilbao natal y ahí fundó el periódico *Excelsior* y colaboró en distintas publicaciones. En 1917 publicó una serie de textos sobre Bilbao en la revista *Hermes*, que más tarde fueron compilados en el libro *Divagaciones de un transeúnte*. En esos textos, el escritor reflejaba las impresiones que recibía de sus paseos por la villa embutido en un gabán verde. Fue el primer *flâneur* –paseante urbano– bilbaí-

no, al menos que sepamos. Sus escritos nos sirven para comprobar como Bilbao era una ciudad en profunda transformación, que se adentraba en el siglo xx a un ritmo frenético. Un proceso de aceleración económica, demográfica, social y urbanística que se venía dando, especialmente, tras el fin de la Tercera Guerra Carlista y que cambió para siempre la villa y a quienes la habitaban.

En este libro que tienes entre las manos se recopilan fotografías de la villa de Bilbao desde mediados del siglo xix hasta la toma de la ciudad por parte de las tropas franquistas en 1937. En ellas veremos una ciudad en constante cambio y a sus habitantes como testigos.



PEDRO TELESFORO ERRAZQUIN ASTIGARRAGA / EMB

ENTRE EL MAR Y LA MONTAÑA

La geografía no es un asunto baladí. Así, la situación geográfica de Bilbao, rodeada de montañas pero unida al mar, ha imprimido un carácter especial a la ciudad, además de ser un factor importante en el desarrollo económico y social de la misma. Mientras las montañas protegían la ciudad, la ría le ha dado vida y prosperidad. La ciudad se ha construido y ha evolucionado en torno a ella, alrededor de sus aguas y sinuosas curvas. En la imagen de esta página, unos hombres miran hacia el Abra, en la zona del muelle de la Sendeya y puente del Ayuntamiento, en 1893. En la página anterior, una panorámica de San Antón, Atxuri y Begoña en 1874.



PEDRO TELESFORO ERRAZQUIN ASTIGARRAGA / EMB

Un territorio en conflicto entre las dinámicas mercantiles e industriales y su propia fisionomía e idiosincrasia. Los arenales darán paso a los muelles, y los arrabales, a los talleres y almacenes. La ría se canalizará, aparecerá el ferrocarril y la urbe devorará las anteiglesias limítrofes.

El eje de todo este crecimiento será la ría. Porque, cuando la ciudad crezca, esta enorme serpiente de agua será la columna vertebral sobre la que se articulará la ciudad: no solo el Ensanche que se extenderá a lo largo de su margen izquierda, que tendría la Gran Vía como su gran arteria y consistía en una cuadrícula de calles perpendiculares y paralelas, también los talleres, fábricas y minas que se iban abriendo con la inversión de capital extranjero y autóctono, y que trajeron consigo la deman-

da de mano de obra y el aumento de los flujos migratorios que tenían como destino la capital vizcaína. Entre 1860 y 1887, la población se dobló. Para el año 1900, Bilbao tenía 90.000 habitantes.

Bilbao pasará de ser una villa comercial a una ciudad industrial, parecida a las que transitó Alejandro de la Sota en Inglaterra. En estas páginas encontraremos el testigo gráfico de toda aquella transformación; una serie de postales que pudo tomar el propio *flâneur* bilbaíno. Reconoceremos en ellas lugares actuales y descubriremos otros que se ha comido el paso del tiempo. En todas veremos el reflejo de nuestra ciudad actual, porque en lo que ha desaparecido también se encuentra el origen del Bilbao que conocemos.



PEDRO TELESFORO ERRAZQUIN ASTIGARRAGA / EMB

UN PASEO POR LA RÍA

Trabajo y vida en las orillas

La ría de Bilbao ha sido el nexo de unión entre la ciudad y el resto del mundo, al mismo tiempo que actuaba como eje que articulaba la vida y el desarrollo de la ciudad. La ría ha dado vida y prosperidad a Bilbao. Por sus aguas han navegado grandes navíos que transportaban numerosas mercancías, aguas que también se han desbordado trayendo destrucción.

En este capítulo realizaremos un viaje a través de su curso: desde su inicio bajo el puente de Santa Isabel –en el paseo de Los Caños–, donde las mareas dejan de notarse, hasta los límites de la ciudad. Durante el trayecto observaremos la evolución de la ciudad a través de los muelles y puentes que la conformaron desde finales del siglo XIX hasta el estallido de la Guerra Civil en 1936. Seremos testigos del paso del tiempo, de la actividad frenética que invadía los dos márgenes de la ría. Veremos la actividad de estibadores, mercaderes, lavanderas y de más trabajadores, unidos laboralmente a esa gran serpiente de agua que es la ría de Bilbao.

En la imagen de la izquierda observamos la ría a su paso por el muelle de Marzana y la calle Ribera durante la década de 1870.



IGNASI CANALS I TARRATS / AFCEC - FONDO IGNASI CANALS I TARRATS

ENTRE MONTAÑAS

La ubicación de Bilbao, entre montañas y al lado de la ría, ha imprimido un carácter especial a la ciudad. A la izquierda observamos una panorámica de 1920 gracias a la cual podemos entender el apelativo cariñoso con el que se conoce a la ciudad: «el Bocho», palabra que en Bilbao significa «hoyo».

UN TRANVÍA HACIA ARRATIA

A la derecha se puede ver el tranvía, ya desaparecido, que unía la ciudad con la comarca de Arratia a su paso por el paseo de Los Caños y el puente de Santa Isabel, construido con hierro forjado de Santa Ana de Bolueta. Al fondo está la fábrica de harinas del Pontón, actual Ikastola Abusu.

L. G. BILBAO (ED.) / AMB - BUA



BILBAO — Paseo «Los Caños»

LAVANDERAS

Junto al puente de Santa Isabel se juntaban las lavanderas, mujeres cuyo oficio consistía en lavar la ropa de los trabajadores, en su mayoría de las minas cercanas, o la de sus propios hogares. Estos lugares actuaban como centros de reunión y sororidad para las mujeres de la época. Aquí pasaban horas lejos de las miradas masculinas. Lavar la ropa era una actividad dura que les provocaba artritis en las manos debido a las largas exposiciones a la humedad. Con la llegada y expansión de las lavadoras y la creciente contaminación del agua, este oficio desapareció de los márgenes de la ría a mediados del siglo xx. La imagen corresponde a la década de 1890.

PEDRO TELESFORO ERRAZQUIN ASTIGARRAGA / EMB

